

Informe de la situación actual del país

Enero, febrero y marzo de 2021

Contexto económico, social y político en Colombia del primer trimestre de este año y proyecciones en estas tres dimensiones de cara a los próximos meses.

Tabla de contenido

Introducción.....	1
Situación económica	1
Situación política	1
Situación social	1
Grupos Armados Organizados - Residuales	1
Conclusiones y proyecciones.....	1
Económicas	1
Políticas	1
Grupos Armados Organizados - Residuales.....	1
Sociales	1

Informe de la situación actual del país

Enero, febrero y marzo de 2021

Introducción

La conversación que había en torno a la vacunación pasó de la esperanza a la incertidumbre y falta de confianza. Este proceso que busca lograr la inmunidad de rebaño y hacerle frente a la crisis sanitaria y económica que atraviesa el mundo entero, ha despertado la zozobra en los colombianos. Sectores políticos, económicos y sociales se han mostrado preocupados por cómo avanza el plan de vacunación en Colombia y los resultados poco esperanzadores que hasta ahora se han conseguido. Sin duda este tema marcará el futuro político, económico y social del país.

Estos primeros meses del 2021 los ha marcado el inicio de la carrera electoral para llegar al Palacio de Nariño en 2022; un cambio fortuito en el Ministerio de Defensa con el fallecimiento de Carlos Holmes Trujillo que no ha sentado muy bien en varios sectores oficialistas; el aumento de la violencia por parte de las FARC y otros grupos armados organizados en diferentes zonas del país; el plan de vacunación que avanza lentamente y ya encara varios hechos desafortunados y sobre todo una tensión del gobierno que busca sacar adelante una reforma tributaria para amortizar la deuda externa del país que ya sobrepasa los 147.822 millones de dólares; y el malestar general por la crisis económica provocada por el coronavirus

A continuación, detallaremos el contexto económico, social y político, así como unas proyecciones y tareas pendientes del Gobierno Nacional en estas tres dimensiones para los próximos meses del 2021.

INDICADORES GENERALES

...

Vacunados hasta ahora (dosis completa)
262.707 corte 30 de marzo de 2021

Acumulado contagios de COVID-19
2,41 Millones de personas

Tasa de desempleo a febrero de 2021
15.9%

Deuda externa
US\$ 147.822 millones

Meses para las elecciones legislativas y primera vuelta presidencial
11 meses

Situación económica

La economía del país desde el segundo semestre de 2020 se encaminó en la senda de la recuperación económica. Según las estimaciones del Banco de la República y el BBVA Research, la economía colombiana crecerá 4,8% en 2021 y 3,8% en 2022 y este crecimiento estará impulsado principalmente impulsado por el consumo privado y la inversión. Sobre la inflación podemos decir que retornará gradualmente a la meta que se tenía prevista para 2021 y el Banco Central mantendrá las tasas de interés en el mismo nivel (1.75%) hasta el segundo semestre de 2022, cuando inicie el siguiente mandato presidencial.

Tabla 1. Estimaciones macroeconómicas para 2021

	2019	2020	2021 (p)	2022 (p)
PIB (% a/a)	3,3	-7,2	4,8	3,8
Consumo Privado (% a/a)	4,5	-6,5	5,8	4,1
Consumo Público (% a/a)	4,3	3,2	1,9	1,0
Inversión fija (% a/a)	4,3	-18,5	5,8	10,4
Inflación (% a/a, fdp)	3,8	1,6	2,8	3,0
Inflación (% a/a, promedio)	3,5	2,5	2,2	3,0
Tasa de cambio (fdp)	3277,0	3432,5	3600,0	3370,0
Devaluación (% fdp)	2,0	4,7	4,9	-6,4
Devaluación (% fdp)	10,7	12,8	-5,2	-1,9
Tasa BanRep (% fdp)	4,25	1,75	1,75	2,75
Tasa DTF (% fdp)	4,5	1,9	1,9	2,5
Cuenta Corriente (% PIB)	-4,2	-3,3	-3,5	-3,6
Tasa de desempleo urbano (% fdp)	10,5	16,5	14,7	14,4

(p) Previsión. Fuente: BBVA Research con datos de DANE y Banco de la República.

Los resultados de la actividad económica del país se encuentran en línea con el pronóstico y la senda de recuperación previstos por organismos nacionales como el Banco de la República e internacionales como el FMI y la OCDE. Salvo la estimación para la tasa de desempleo que ya en este primer semestre está por encima del 15,9%, aunque se debe guardar prudencia sobre lo que se va a lograr el resto de año con el avance del plan de vacunación.



Por otro lado, la pandemia sigue sin ser contenida a nivel global, y Colombia se enfrenta a una tercera ola de contagios, incluso mayor a la anterior y previsiblemente esto ralentizará aún más la recuperación económica. Pero enmarcándonos en un contexto globalizado y pese a la recuperación a distinto ritmos que ha mostrado China, Estados Unidos y Europa, hay un panorama alentador para Colombia según J.P. Morgan y Corficolombiana, pues se observa un repunte en sectores como la construcción, la infraestructura y el petróleo que ayudarían a que el país continúe por el camino de la recuperación.

J.P. Morgan también sostiene que en su más reciente informe de riesgo para Colombia que “en el lado de la demanda, la inversión parece tener espacio para una mejor recuperación, ayudada por los términos de intercambio y precios del petróleo. Y una mayor demanda, en particular para ciertos sectores de servicios, en la medida en que la vacunación avance y la pandemia retroceda”. Lo que en otros términos significa que la calificación de riesgo del país puede no variar, al menos en este año.

A nivel interno, el Gobierno Nacional presentará en la primera semana de abril una Reforma Tributaria ante el congreso que tiene como objetivo aumentar la recaudación en unos 25 billones de pesos que se usarán para pagar la deuda externa que ha crecido de forma exponencial a causa de la pandemia y también para seguir financiando programas sociales para personas y familias en condiciones vulnerables o pobreza extrema.

Como advertimos el trimestre anterior, esta reforma tendrá que eliminar en buena medida las exenciones de IVA para aumentar su recaudo y extender la declaración de renta a personas naturales con menores ingresos—que no significa que estos tengan que pagar renta—, dos rubros en los que la evasión fiscal es bastante alta como se puede observar en el siguiente gráfico:

Gráfica 1. Costo de los beneficios tributarios en Colombia



Tomado de: La República



Los cambios en el sistema tributario que pretende sacar adelante el gobierno se pueden resumir en:

- **Cambio en la renta:** más personas naturales empezarán a declarar renta, sin que esto se traduzca en pagar por este tributo, protegiendo a la población vulnerable con la devolución del IVA; el Gobierno Nacional también plantea reducciones en materia tributaria para las empresas para fomentar la contratación de personas y por último, se planea también una esquema de tarifa marginal para empresas que tengan utilidades de 500 millones de pesos, en 24% para empresas pequeñas y hasta el 31% para grandes empresas.
- **Cambios en tributos para empresas:** sobre el impuesto al patrimonio, este sería ahora permanente y aumentaría del 1% al 3% pero podría ser deducible del impuesto de renta de cada empresa. Además, se prevé que cambie la tarifa del impuesto a dividendos del 10% al 15%.
- **IVA:** esta reforma tributaria no va a aumentar el IVA para los bienes y servicios de la canasta básica, así lo garantizó el presidente Iván Duque, con este proyecto de ley se quiere recaudar al menos el 46% del potencial del IVA. Se prevén algunas exenciones y estandarizar el IVA al 19% pero este caso se daría si el Gobierno garantiza la compensación del IVA a los hogares vulnerables, como hemos dicho. De hecho, ya se ha anunciado que destinarían 1,5 billones de pesos para esa compensación.
- **Impuestos ecológicos:** con este proyecto de ley se pretende modificar el impuesto al carbono para incluir todos los combustibles fósiles y recaudar unos 1,2 billones de pesos y alcanzar el 6 % de la meta de reducción de emisiones del país a 2030. También está contemplado un impuesto para los vehículos más contaminantes y la creación del impuesto al plástico de un solo uso de 2 pesos por gramo.

Situación política

La agenda del 2020 la marcó la crisis sanitaria provocada por el COVID-19, el 2021 empezó con gran expectativa por la vacunación como luz verde para la recuperación económica, social y también en la estabilización del sistema sanitario para atender otras enfermedades. Sin duda faltando un poco menos de un año para las elecciones legislativas y la primera vuelta presidencial, varios sectores ya encendieron los motores para la carrera al Palacio de Nariño con unas Cámaras con mayoría para gobernar y sin duda, estos temas serán parte de la campaña electoral, sin descuidar la tarea pendiente que tiene el gobierno de Iván Duque para reivindicar alguna acción que permita al centro derecha continuar en el poder, un año atípico en el que reina la incertidumbre en todos los ámbitos.

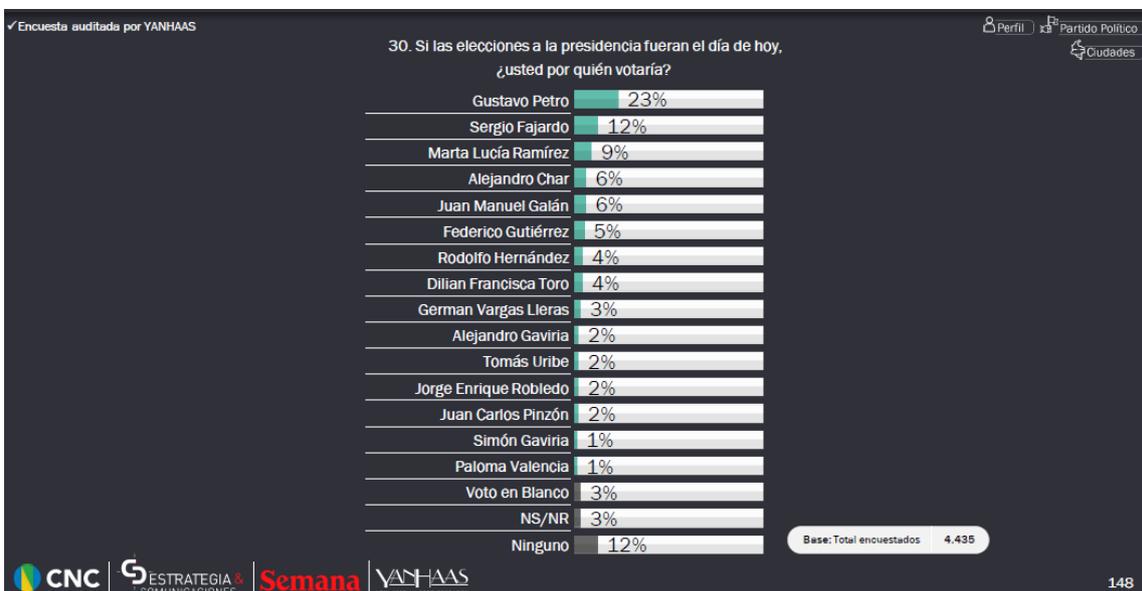
Básicamente tres sectores tienen ventaja en la contienda electoral de 2022: el uribismo, Sergio Fajardo y Gustavo Petro, cada uno con unos temas bandera y lógicas internas que dificultarán aún más el panorama. Por una parte, el centro-derecha destaca la necesidad de consenso en torno a la salud y el empleo, para seguir con la reactivación económica y avanzar en erradicar la informalidad laboral. Gustavo Petro se ha enfocada en establecer un clivaje vida-economía para deslegitimar el sistema de salud del país y proponer un cambio profundo en este. Sergio Fajardo por su parte busca un espacio en el "centro" y lidiar con las tensiones dentro del partido Alianza Verde por definir quién será el candidato que compita con Petro y el Uribismo.

Según el último estudio de Semana, realizado por el Centro Nacional de Consultoría y dirigido por Estrategia y Comunicaciones, la gestión del presidente Iván Duque es calificada en un 14% excelente; 12% buena; 27% regular; 16% mala y 31% muy mala.

Se convierte casi en una exigencia para Duque ejecutar acciones que permitan ser reivindicadas en campaña, ya que quien aspire por el centro-derecha será percibido como el candidato de la continuidad y los números no lo acompañan en términos de favorabilidad.



En ese mismo estudio se midió la “intención de voto” de cara a las elecciones de 2022 y sobre ello tenemos varios frentes a analizar. Lo primero que se debe entender es que a poco menos de un año de las elecciones del 2022, podríamos catalogar como natural que Gustavo Petro o Sergio Fajardo tengan la intención de voto que tienen, pues no tienen competidor. Mientras que, del otro lado del espectro ideológico, vemos entre 9 y 11 precandidatos, todos ellos sin una exposición importante al menos a nivel nacional o, dicho de otra manera, “enanos políticos”. Por eso, es importante advertir el cambio en el sistema político que se avecina: las coaliciones estarán a la orden del día y esas alianzas serán las que definan la continuidad del centro derecha en el ejecutivo nacional o si, por el contrario, llegará la izquierda a la Casa de Nariño.





Un grupo que pretende *desbogotanzar* la presidencia y sobre el cual hay que poner atención porque ya están haciendo su trabajo en las regiones es el que conforman la presidenta del Partido de la U y ex gobernadora del Valle, Dilian Francisca Toro, Eduardo Verano de la Rosa, exgobernador del Atlántico; Luis Pérez Gutiérrez, exgobernador de Antioquia; Alejandro Char, exalcalde de Barranquilla; William Villamizar, exgobernador de Norte de Santander; Carlos Eduardo Osorio, exgobernador de Quindío; Óscar Campo, exgobernador de Cauca; y Dumek Turbay, exgobernador de Bolívar. Una coalición en la que no tendría cupo el exalcalde de Medellín Federico Gutiérrez por las diferencias latentes con Luis Pérez Gutiérrez.



De los precandidatos que tienen mejores resultados está la vicepresidente Marta Lucía Ramírez, quién no llega al 10% de intención de voto y ha tenido que enfrentar fuertes escándalos personales, el usual desgaste del gobierno y la antipatía y poco carisma que perciben los ciudadanos de ella. Situación comparable con la de Germán Vargas Lleras en 2018, cuando renunció a la vicepresidencia para aspirar al ejecutivo y fue derrotado en las urnas. Y como es bien sabido, la alianza Duque-Ramírez fue un pacto político por conveniencia, donde después de 3 años de gobierno afloran aún más las diferencias.

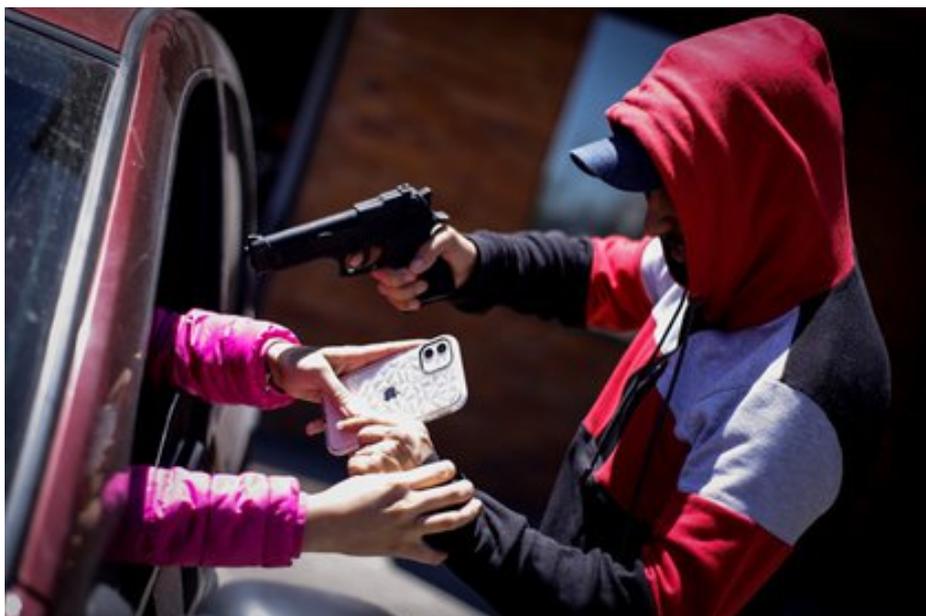


Situación social

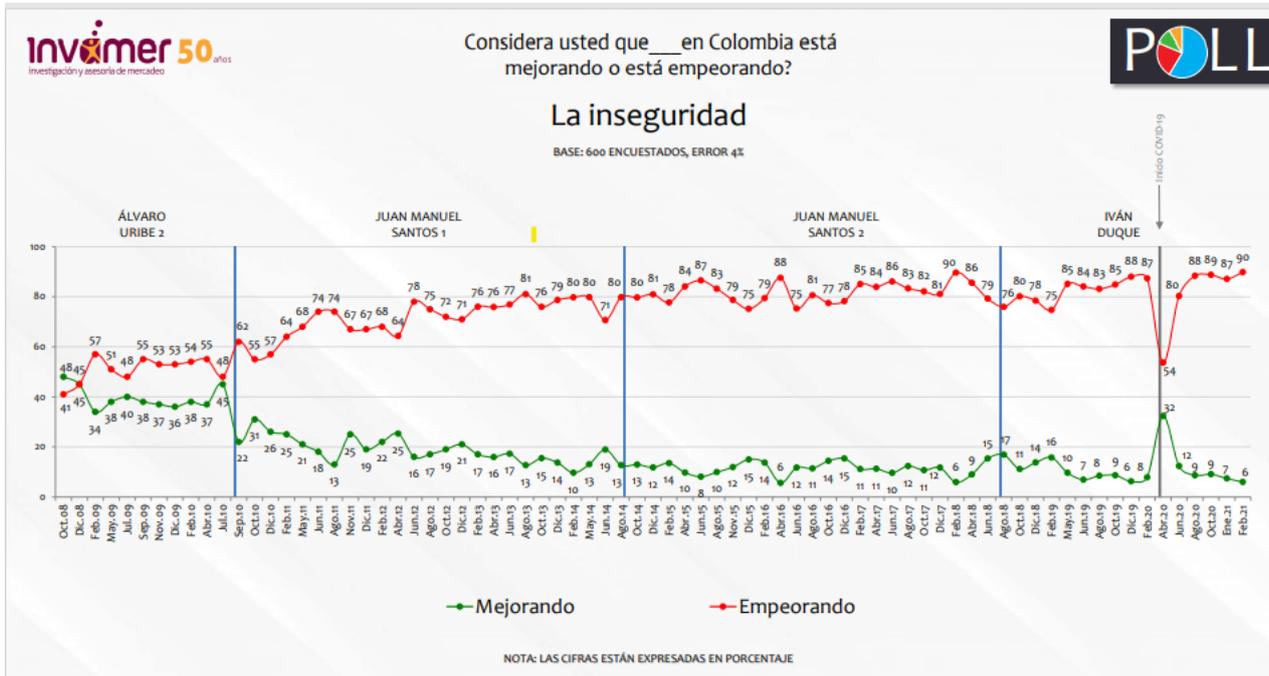
La situación social este trimestre ha estado marcada por dos asuntos: los migrantes venezolanos y la creciente inseguridad en varias ciudades del país. Estos dos asuntos merecen un análisis por separado. Más allá del debate sobre la intención política del Gobierno del presidente Duque de regularizar la situación de los venezolanos sin papeles, lo cierto es que pone al país en un desafío sin parangón. Si bien en Colombia se contaba con 1.8 millones de venezolanos en 2020, lo cierto es que la cifra real estaba muy por encima de ese estimado, por eso es válida la decisión de hacer un corte y saber quiénes son y en qué condición se encuentran. Pero también representa un desafío para los gobiernos locales, empresarios y ciudadanos de acompañar las medidas del Gobierno Nacional, sobre todo porque si estamos pensando en la reactivación económica, incluir a los venezolanos en planes de empleo y programas sociales es un elemento que puede marcar la diferencia, tanto para salvaguardar la economía como para controlar la pandemia y asegurar la inmunidad de rebaño con el plan de vacunación en curso.

Por otra parte, desde el 2020 cada vez más la inseguridad es un problema que preocupa a los habitantes de las principales ciudades de Colombia. Incluso algunos mandatarios como Claudia López se han visto envueltos en comentarios despectivos hacia los ciudadanos venezolanos o infiriendo que los casos de delincuencia común son a causa de la pandemia y la falta de empleo.

Sin embargo, las redes sociales y medios de comunicación son parlante de lo que día a día están viviendo los ciudadanos en las calles, quienes son víctimas de atracos, robos o raponazos en la vía pública por sujetos que van, en su mayoría, en motocicleta y tienen un modus operandi muy común según el director de la Policía, el Gr. Jorge Luis Vargas Valencia.

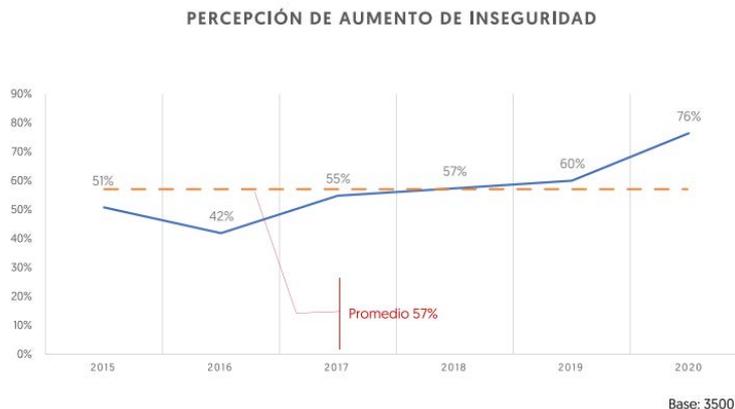


Tal situación no es solo el ruido que generan las redes sociales como Twitter y Facebook. Varios estudios de opinión reflejan la preocupación de la ciudadanía por el tema. Por ejemplo, según la encuesta de Invamer, realizada en las últimas semanas de febrero, un 90% de los encuestados dijo que el tema de inseguridad viene empeorando.



Este porcentaje en abril de 2020 era del 54% y ha venido subiendo de la siguiente manera: se disparó al 80% en junio de 2020, luego al 88% en agosto y a 89% en octubre. Tuvo un leve descenso en enero de 2021 ubicándose en el 87% y volvió a subir en febrero al 90%.

Otra encuesta que refleja la situación de la capital del país es la que realizó la [Cámara de Comercio de Bogotá](#), en la que se preguntó a los bogotanos qué tan inseguros se sienten y donde se reveló que al menos el 76% de los encuestados dijo sentirse inseguro en la capital del país. El nivel más alto que ha alcanzado la percepción de inseguridad en los últimos cinco años en esta encuesta capitalina y que se replica en ciudades como Medellín o Barranquilla.



Grupos Armados Organizados - Residuales

La pandemia por la que hemos pasado durante el último año no ha significado una tregua para los Grupos Armados Organizados. Durante este primer semestre de 2021 ha aumentado la expansión de grupos como las Disidencias FARC, el ELN, las Autodefensas Gaitanistas de Colombia, Los Caparros, EPL y la Nueva Marquetalia, liderada por Iván Márquez y Jesús Santrich, quienes están ocupando las áreas de influencia de las extintas FARC. A razón de las luchas por el territorio entre grupos armados, se siguen generando múltiples enfrentamientos y acciones directas en contra de la población civil a pesar de los golpes de las Fuerzas Militares en sus zonas de influencia.

Esa competencia por el control territorial es precisamente para el desarrollo de actividades ilícitas como minero ilegal y cultivos de coca con salidas fáciles hacia otros países. Esta situación ubica a los campesinos en medio de esos enfrentamientos y bajo el sometimiento de estos Grupos Armados que, a cambio de la suplencia del Estado, imponen sus reglas de convivencia y comportamiento y extorsionan toda la actividad económica con el fin de afianzar su control en el territorio y salvaguardar sus intereses en las economías ilícitas. Preocupa también que exista un veto a la libertad de expresión y la creciente utilización de la población para que funcionen como informantes de los colaboradores de grupos rivales o de la institucionalidad estatal o para obstaculizar los procesos de erradicación de cultivos debido a que el Ejército—según el Derecho Humanitario—no puede disparar contra la población civil.

Un factor que se ha incrementado en estos primeros meses del 2021 es que cada vez es más complicado reconocer cuántos y cuáles GAORD hacen presencia en los territorios, pues hay una reconfiguración del conflicto en la cual se generan alianzas entre ellos. Sin embargo, el ELN ha ampliado su presencia en el pacífico, la frontera con Venezuela y el bajo Cauca; las disidencias de las FARC-EP en el Guaviare; el Clan del Golfo en el Chocó; los Caparros en el Bajo Cauca y en la costa pacífica nariñense y en el Putumayo algunos grupos disidentes de las FARC. Hoy los departamentos que más preocupan son Arauca, Antioquia, Nariño, Choco y Norte de Santander. Es perentorio destacar que, en los Estados venezolanos de Amazonas, Apure, Bolívar y Zulia, Grupos Armados tienen plena libertad para realizar explotaciones mineras y abrir rutas para el envío de droga, entre otros negocios ilícitos. Además, hay un riesgo latente que podría generar combates entre el ELN y el Frente 10 por las controversias que tienen entre ellos.

Preocupa que a 29 de marzo de 2021 van 84 víctimas de 23 masacres, según Indepaz. Y en lo que va corrido del año, la Defensoría del Pueblo ha denunciado que, en promedio, se presentan 4 desplazamientos masivos por semana, “lo que ha llevado a una situación de revictimización de la población campesina y étnica, que ha quedado expuesta a confrontaciones, amenazas y riesgo de reclutamiento forzado por parte de los diferentes grupos ilegales”.

Conclusiones y proyecciones

Económicas

La economía colombiana se contrajo un 6,8% en 2020 y aunque desde el segundo semestre del año 2020 ya se veían muestras de recuperación, se espera que este tercer pico de la pandemia no requiera restricciones de movilidad como las de marzo y abril de 2020 y que el gobierno mantenga la confianza de los agentes económicos con un plan para normalizar el déficit y la deuda en el mediano plazo, así que es perentorio para Iván Duque sacar adelante la reforma tributaria. Para sumar esfuerzos, se espera que las bajas tasas de interés que sigue manteniendo el Bance Central, impulsen el consumo privado y que faciliten un repunte gradual de la inversión a medida que se reanuden importantes proyectos de infraestructura como las carreteras 4G y el proyecto del metro de Bogotá. Asimismo, se espera que la inflación se mantenga cerca el límite inferior del rango establecido como objetivo por el Banco Central, pues las presiones inflacionarias de la depreciación cambiaria se verían atenuadas por la demanda tan débil que hay en estos momentos.

Por otra parte, también se estima que la normalización de los flujos comerciales y una mejora en el pago de dividendos a los inversores extranjeros directos, provoquen un repunte del déficit en cuenta corriente en 2021, hasta que este se estabilice en 4,2% del PIB en 2023. En los próximos meses, las perspectivas dependerán de las consecuencias que deje la crisis del Covid-19, el avance del plan de vacunación masiva y en la confianza de que el gobierno normalice el déficit y la deuda, así como la capacidad para abordar los cuellos de botella estructurales existentes como la informalidad laboral.

Políticas

En términos políticos, el gobierno le está apostando a una ambiciosa agenda de 19 proyectos que el Congreso tendrá que discutir hasta junio de este año, una de ellas es la reforma tributaria con un tinte reformista modesto pero difícil de sacar adelante. Y también, otros cambios en materia económica que se esperan estén en la agenda del Gobierno: una reforma pensional y una reforma laboral. Tras casi tres años de gobierno, Duque ha mostrado ser moderado en sus proyectos y acciones, y en ocasiones esa moderación ha sido un reclamo de un sector uribista. De cara a las elecciones de 2022, como hemos dicho es necesario que el gobierno nacional tenga ejecutorias que labren el camino para que la centro-derecha siga en la Casa de Nariño y en esa línea van los proyectos que presentó este semestre ante el legislativo, uno de ellos es la reglamentación de la cadena perpetua para los violadores de menores, el único tema que sirve como bastión moral de Duque con sus votantes.

Por último, veremos cómo se resuelven las tensiones de Sergio Fajardo con el Partido Alianza Verde; qué resultado tienen los encuentros de los exmandatarios regionales y cuál será el caballo de batalla del uribismo.

Grupos Armados Organizados - Residuales

La explosión del carrobomba en Corinto, Cauca es un reflejo de la nueva violencia que tenemos en el país y que el gobierno ha intentado combatir con dos estrategias que no terminan de dar los resultados esperados, pues las disidencias de las FARC y en general los GAOR ahora se comportan de forma distinta, tienen menos ideología, son organizaciones menos jerárquica y la relación con las comunidades es bastante complicada. Ahora son grupos que operan entre el narcotráfico, las organizaciones criminales y un grupo que busca el control social y político los territorios donde tienen presencia.

La receta de Duque es criticada por ser una estrategia que tiene un adversario que ya no existe: un grupo organizado y jerárquico, con poder militar, control social y que buscaba golpear al Estado. Pero hoy existe una multiplicidad de actores que viven del narcotráfico y de los corredores estratégicos hacia el Pacífico en Cauca y Nariño y a Venezuela como Arauca y Norte de Santander. En definitiva, el gobierno nacional deberá replantear la forma de combatir los GAOR si quiere mostrar resultados más efectivos, pues la militarización junto a la erradicación de cultivos y la inversión social, no han logrado parar la violencia en el Cauca ni en otros departamentos del país.

Sociales

En estos primeros meses del 2021, sigue siendo un reclamo general que gobiernos locales, regionales y nacional trabajen de forma mucho más decidida, con objetivos definidos y sobre todo de manera articulada para responder a las demandas de la sociedad, por ejemplo, se debe tratar de forma inmediata la inseguridad y la violencia en los territorios, el acceso a la educación, la conectividad y el desempleo.

Hoy en Colombia se han hecho evidentes problemas estructurales que gobierno tras gobierno se han olvidado y en el imaginario de los ciudadanos, por ejemplo, se empezó a ser mucho más reflexivos de las demandas a nivel social, económico, de seguridad, de salud, entre otras. A tal punto que hoy la ciudadanía exige transformaciones sociales de gran envergadura, pues gran parte de la población vive del día a día, sin ahorros y en condiciones que no aseguran la movilidad social, y los programas asistenciales del Gobierno Nacional no son suficientes y ni se esperan grandes reformas a corto y mediano plazo.